

estudios
LA REVISTA DE LA UDELV



En el año 1878, un modesto grupo de jóvenes recién salidos del Colegio del Salvador fundaba la **Academia Literaria del Plata**, para dedicarse al cultivo de la literatura y ampliar los conocimientos científicos adquiridos en las aulas. Este grupo fue creciendo paulatinamente y robusteciéndose día a día sin desfallecer, pero limitando su actividad al recinto de las sesiones.

Después de 33 años de existencia, en 1911, la **Academia** resolvió abandonar el silencio en que desenvolvía sus energías —interrumpido tan sólo por los actos literarios y los certámenes que organizaba periódicamente con éxito lisonjero— para llegar a la imprenta.

Estos hombres habían ampliado el campo de sus trabajos y se habían organizado en secciones correspondientes a las distintas Facultades de las Universidades. Creían firmemente que podían contribuir a fomentar el ambiente de estudio entre la juventud, publicando los trabajos leídos en el seno de las sesiones y aceptando los que les ofrecieron otros intelectuales de prestigio. Esta es la razón del título **Estudios** con que se presentó la revista. A partir de entonces, aparecieron artículos sobre las materias que se desarrollaban en las Universidades, además de otras informaciones científicas y literarias.

Al emprender esta publicación, la **Academia Literaria del Plata** se propone como único fin el **progreso intelectual de la juventud**. Buscaba la **verdad y ambicionaba contribuir con la cultura nacional**.

Manteniendo este espíritu de colaboración con el país, **Estudios** conti-

núa luchando de la mano de la **Compañía de Jesús**. Ya en 1960, la dirección de la revista está a cargo del R. P. Héctor Grandinetti, S.J. y del R.P. Ismael Quiles, S. J. Son sus consejeros el R. P. Guillermo Furlong, S. J. y el R. P. Avelino Gómez Ferreyra, S. J.

En mayo de 1960, con motivo de las celebraciones del 150 aniversario de la Revolución de Mayo, la revista ofrece —junto con la Universidad del Salvador— una edición especial, adhiriéndose a los homenajes con que la Nación conmemora esa fecha fundamental de nuestra historia. Es entonces Rector de la Universidad del Salvador el R. P. Ernesto Dann Obregón, S. J.

Poco a poco los lazos entre **Estudios** y la Universidad del Salvador se estrechan. Los profesores universitarios colaboran activamente con la revista.

Durante este período, se proponen llevar a la práctica el lema del Cardenal J. B. Montini pronunciado en la Cuaresma del 1962: "Esta nuestra Iglesia está y debe estar en un estado de continua e incansable reforma". Y la renovación llega, adecuándose a los cánones que la época impone. De ahí las diversas secciones de **Estudios**: Artículos, Documentación, Literatura, Cine, Teatro, Arte, Música, Televisión y Radio.

Pero eso no es todo. "Que no existan más sobre la tierra los sufrimientos inútiles impuestos por la opresión política y social erigida en sistema, por el racismo, por la coacción de la justa libertad de conciencia y de expresión" nos dijo Paulo VI el

18 de abril de 1965. Y su deseo se activó en **Estudios**: las ideas políticas, religiosas, económicas, científicas, literarias... tienen cabida en esta omnímoda libertad de opinión. En junio de 1967 la Universidad del Salvador resolvió tomar a su cargo la revista **Estudios** y procuró modernizarla y adecuarla a los tiempos actuales.

Es una nueva era de **Estudios**. En abril de 1970, el R. P. Ignacio Pérez del Viso, S. J., continúa la tarea desde la dirección de la revista.

Sabemos que era una época convulsionada, pero siempre se buscó elevar el nivel orientando el futuro y corrigiendo las miras dentro de sus medios. Como antes, a **Estudios** sólo le preocupó interesar al lector dándole —en todas las circunstancias— un mensaje cristiano.

ESTUDIOS



ANALES

DE LA

UNIVERSIDAD

DEL

SALVADOR

I
1964

"Es verdad que toda Universidad hace Historia, hace su historia con la cultura de sus hombres. Los que la crean, en primer lugar, en la ardua faena de la investigación; los que la imparten, después, en sus cátedras; los que, finalmente, la van recibiendo —si es que puede hablarse así de algo tan inmanente— y van formando de este modo su propia cultura y hasta su propia personalidad en servicio de la comunidad". El entonces Rector de la Universidad, R. P. Eduardo Martínez Márquez, S. J., iniciaba así los *Anales de la Universidad del Salvador* en el año 1964.

Era un desafío: salir del ámbito universitario en la búsqueda de otros diálogos donde impartir la cultura. La Universidad del Salvador, al llegar a la imprenta, tenía objetivos muy claros: **extender su acción y divulgar, en otros sectores, los hallazgos de sus hombres junto con sus inquietudes científicas y artísticas.** Sabía también que los trabajos publicados eran —como dijo el R. P. Martínez Márquez, S. J.— "una aportación positiva a la cultura de la Patria".

Hoy contamos con cuatro valiosos volúmenes de *Anales* que abarcan los pasos de nuestra Universidad desde 1964 hasta 1968. Cada uno de ellos cuenta con idéntica estructura: primero, nos brinda una crónica de los hechos fundamentales de la Universi-

dad; luego, los trabajos, investigaciones, creaciones de sus profesores. Dice el R. P. Martínez Márquez, S. J.: "... detrás de ellos y antes que ellos, la vida misma, la Universidad con su riqueza humana, maestros y estudiantes, que bullen en las aulas, bibliotecas, laboratorios, en busca de algo... Es la cultura que florece y espiga, cosecha del espíritu llena de promesas... Así es la Universidad".

A través de las crónicas podemos rastrear la historia de la Universidad del Salvador desde sus orígenes hasta 1968. Años, sin duda, gloriosos, logros y recuerdos que enmarcan y justifican los estudios de los profesores.

A través de esos estudios surgen los nombres de: Ismael Quiles, Werner Hoffmann, María Fassina, Arturo Berenguer Carisomo, Benigno Martínez Soler, Hermes Puyau, Germán Bidart Campos... Profesores que bregaron —muchos aún lo hacen— por nuestra Universidad. Ellos son testigos silenciosos de estos 25 años de trabajo. *Anales* nos dejó su colaboración desinteresada: estudios —dignos de tenerse en cuenta por su alto valor de especialización— acerca de filosofía, derecho, geografía, historia, psicología, letras...

Dice el R. P. Guillermo Furlong, S. J.: "... la Universidad del Salvador

exterioriza nuevamente la diaria, tesonera, y, por lo general, silenciosa labor de sus profesores, ya que las monografías, que ahora se publican, son una leve muestra, aunque harto expresiva y significativa, de los saberes que imparten ellos a sus alumnos. Manifiesta cosa es que comunican a éstos la ciencia que otrora recibieron ellos de sus maestros, pero la han sabido afianzar y engrosar con sus nuevos valores, mediante sus personales investigaciones."

Anales no hubiera sido posible sin su personal directivo: un grupo homogéneo que casi sin variantes se mantuvo durante los cuatro años de su publicación; y gracias a eso se mancomunaron las acciones con verdadero sello universitario. El Director de *Anales* fue el R. P. Guillermo Furlong, S. J. —salvo en el año 1966, en el cual la dirección estuvo a cargo del R. P. Lic. Hugo Storni, S. J.—, quien trabajó con un selecto grupo de Consejeros que representaban las distintas Facultades de la Universidad.

"*Anales* sólo espera en los corresponsales y recipiendarios un poco de benevolencia." Creemos que el deseo del R. P. Martínez Márquez, S. J. se cumplió: hoy, nosotros somos más que benevolentes; somos lectores agradecidos que valoramos el aporte cultural que nos ha legado.

ANALE